Capítulo 2

Un diagnóstico de las movilizaciones sociales en América Latina durante 2019-2021*

DOI: https://doi.org/10.25062/9786287602274.02

Robert Barreto González

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

Resumen: Las circunstancias histórico-sociales de Latinoamericana han sido determinadas por la desigualdad económica, la corrupción, las afectaciones medioambientales y un sinfín de problemas que generan en la población la necesidad de manifestarse públicamente. La intención de este capítulo es diagnosticar la situación de las recientes movilizaciones sociales en América Latina, ocurridas principalmente en México, Colombia, Chile, Brasil y Argentina entre 2019-2021; indicando cuáles pueden ser sus principales causas, cuáles son las similitudes o diferencias entre los países, además de las posibles afectaciones a la seguridad, sin olvidar las circunstancias particulares que acompañan cada contexto. Todo se realizará bajo una metodología hermenéutico-descriptiva que permita precisamente interpretar bajo la construcción de las circunstancias el fenómeno de la movilización; también se recurre a postulados constructivistas, para dar una mirada teórica que permita responder a una dinámica social tan acelerada como la que se vive contemporáneamente.

Palabras clave: Movilizaciones sociales; América Latina; contexto; seguridad; comparación.

^{*} Este capítulo presenta los resultados del proyecto de investigación "Revolución Molecular: implicaciones para la seguridad hemisférica" del grupo de investigación "Masa Crítica" de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", categorizado en A1 por MinCiencias y con código de registro COL0123247. Los puntos de vista pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente los de las instituciones participantes.

Robert Barreto González

Magíster en Historia, Universidad Nacional de Colombia. Profesional en Relaciones Internacionales y Estudios Políticos, Universidad Militar Nueva Granada. Investigador del Centro Regional de Estudios Estratégicos en Seguridad de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto". https://orcid.org/0000-0002-9988-8796 - Contacto: robert.barreto@esdeg.edu.co

Citación APA: Barreto González, R. (2022). Un diagnóstico de las movilizaciones sociales en América Latina. En A. Cerón Rincón (Ed.), *Movimientos sociales, Estado y seguridad en América Latina* (pp. 43-60). Sello Editorial ESDEG. https://doi.org/10.25062/9786287602274.02

MOVIMIENTOS SOCIALES, ESTADO Y SEGURIDAD EN AMÉRICA LATINA

ISBN impreso: 978-628-7602-28-1 ISBN digital: 978-628-7602-27-4 DOI: https://doi.org/10.25062/9786287602274

Colección Estrategia, Geopolítica y Cultura

Sello Editorial ESDEG Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes prieto" Bogotá D.C., Colombia 2022



Introducción

En este capítulo se pretende diagnosticar brevemente la situación de las recientes movilizaciones sociales en América Latina (2019- 2021). La intención es ofrecer una perspectiva contemporánea a través de los ojos del constructivismo y la dinámica social, sobre *qué* sucede en la región; se intentará acercarse a las principales causas, a las conexiones epistemológicas entre los diferentes países, a cuáles son las afectaciones a la seguridad bajo los términos contemporáneos y finalmente cómo se relacionan las movilizaciones con los elementos circunstanciales de acuerdo con los casos.

Dada la cantidad de información y de países en la región, se toman únicamente cinco casos: México, Colombia, Chile, Brasil y Argentina, ya que la intención es ofrecer un diagnóstico general sobre el fenómeno de las movilizaciones sociales, y de acuerdo con la evidencia, en países pequeños este fenómeno se presenta en menor proporción. Además, los casos mencionados también fueron escogidos por su alto impacto en el orden público.

Las principales fuentes serán los medios de comunicación internacionales; pues, aunque se puede recurrir a medios locales, muchas veces se evidencia parcialización de la información debido a la propiedad de estos. El análisis de prensa se realizará de forma cualitativa, pues como metodología se ha escogido un enfoque hermenéutico de tipo descriptivo, ya que el enfoque teórico constructivista permite una interacción entre elementos circunstanciales e intersubjetivos para la descripción de la realidad.

Es decir que a través de la lectura de prensa se registrará una perspectiva sobre las movilizaciones sociales que se interpretará a la luz del constructivismo. Para llegar a este análisis, el capítulo estará dividido en tres partes: en la primera se presenta el argumento teórico y epistemológico sobre el que se interpretan los casos

del fenómeno comentado. En este apartado también se profundiza en los conceptos relevantes para el documento, que son principalmente: la dinámica social, las movilizaciones sociales y los elementos circunstanciales histórico-sociales.

En la segunda parte se presenta la información recolectada sobre las movilizaciones sociales en América Latina, se registran las principales causas encontradas y demás elementos que permitan comparar, para ofrecer un diagnóstico sobre la región en general; esto también está acompañado de un análisis sobre la interacción con los elementos circunstanciales histórico-sociales. En la tercera y última parte se ofrecen los resultados del análisis que vincula las categorías teóricas enunciadas en la primera parte con los datos que corresponden a la segunda, ofreciendo así un diagnóstico contemporáneo sobre las movilizaciones sociales en la región.

La construcción social de la realidad

La construcción de la realidad social es precisamente eso para los constructivistas, es una cadena de interacciones que juntas crean la realidad. En este aspecto, para el constructivismo es importante la subjetividad, y no porque se exponga a ningún tipo de relativización, sino que, por el contrario, es la suma de los entendimientos subjetivos la que construye la realidad. En este aspecto tienen cabida elementos como la identidad, o la identidad nacional, por ejemplo (Zehfuss, 2001).

Esto mismo tiene la capacidad de explicar precisamente el porqué de las movilizaciones sociales, ya que estas no son más que la manifestación de entendimientos colectivos sobre un mismo asunto. La intersubjetividad es entonces el punto de encuentro donde dos perspectivas se transforman en la comprensión de la realidad sobre un mismo elemento. Si se tratara desde elementos hermenéuticos sería prejuicio, según el concepto de Gadamer, y esto no tiene una consideración peyorativa, sino que es la construcción de una idea en los individuos sobre una cosa o fenómeno (Tiusabá et al., 2019).

La experiencia entonces es diferente, pero en algún punto se identifica con la experiencia de otro individuo, incluso desde la otredad también se construye esta identidad. Es más, este concepto es relevante para esta construcción, ya que, si bien hay interpretaciones comunes, también hay puntos disímiles, y esto sucede en las múltiples esferas de las relaciones sociales (Zehfuss, 2001).

En ese sentido, también es importante vincular el otro concepto que hace parte de la explicación argumentativa para la construcción social de la realidad, la dinámica social, que en la teoría social tiene diferentes interpretaciones; tal vez las que más aceptación han tenido son las que se vinculan con alguna explicación o formación de patrones legibles o *leyes* sociales.

La visión positivista de la sociedad puede llegar a ser bastante limitada, ya que la sociedad puede recurrir a comportamientos que quiebren la comprensión lógica de la realidad. Con esto no se niega la posibilidad de una formación científica de lo social, sino que, tal vez, las categorías usadas se están quedando a un lado, pues dado el acelerado ritmo de la sociedad, se vive en medio de un mundo donde todo es efímero (Lipovetsky, 2004).

Por lo tanto, la visión que se propone de la *dinámica social* también se interpreta a través del constructivismo. Es decir, que la dinámica social es la forma en la que se identifica el *movimiento* de la sociedad, se interpreta por medio de las ideas formuladas y, por supuesto, a través de las experiencias. Ciertamente, los movimientos colectivos que afecten a un mayor número de individuos generarán un mayor impacto en cada uno, formando una experiencia de la realidad que seguramente compartirá con el mismo grupo social afectado.

Es un intento de observar lo orgánico de la sociedad, sin entrar necesariamente a analizar el psicoanálisis de la compleja composición de lo social. Se trata más bien de comprender el actuar de la sociedad en consecuencia con sus propias circunstancias históricas, que al fin y al cabo son las que definen parte del elemento identitario, tanto en los individuos como en la sociedad.

En este punto se debe tener en cuenta el concepto de los *elementos circunstanciales histórico-sociales*. Para llegar a construir un concepto que conlleve el suficiente argumento epistemológico que logre explicarlo, se necesitaría toda una explicación semiótica; sin embargo, la intención para este trabajo consiste en interpretar los aportes gadamerianos a la comprensión de la realidad, y esto tiene que ver directamente con la formación prejuiciosa de los elementos que la componen (Gadamer, 1999).

Es decir, que la realidad experimentada de cada individuo le ofrece la posibilidad de comprender su entorno de una muy particular forma, pero en esa construcción también se relaciona con otros individuos que infieren en la construcción de su propia realidad. De esta manera, también se aprenden los prejuicios y los comportamientos o entendimientos *a priori* sobre un fenómeno u objeto, pero — claro— también están sujetos al cambio.

Esto porque el individuo está inmerso en una realidad dinámica, que se alimenta de la experiencia particular y esta a su vez impacta en la experiencia individual. Al compartir eventos con otros individuos del grupo social, este experimenta

la formación de una identidad de la que hace parte su realidad y por supuesto también afecta su perspectiva sobre lo que comprende y aprende.

Entonces, así, esos elementos del concepto son los que acompañan como perspectiva a cada individuo, y también los comparte con otros individuos de manera tal que forman una identidad, de acuerdo con las circunstancias que rodean a cada grupo.

Así, se completa la triada de conceptos con el de *movilizaciones sociales*. Este concepto ha tenido una amplia trayectoria de investigación en la región, ya que es un fenómeno que se presenta con bastante frecuencia. No obstante, la intención es encontrar el punto en el que los tres conceptos pueden aportar a la discusión y no quedarse en explicaciones semióticas que no aportan significativamente en este caso.

De acuerdo con lo visto, la *movilización social* es entonces, la forma en la que se organizan grupos de la sociedad para llamar la atención sobre un problema común que requiere atención política:

[...] son acciones que no pasan inadvertidas en los medios de comunicación. Son registradas en la prensa, las radios y las cadenas televisivas porque son vistosas, hay miles de personas involucradas, se aboga por temas que requieren una decisión de política. En muchas ocasiones, la cuestión en disputa es poco procedente económicamente, pero es urgente en términos sociales y los políticos evitan el compromiso para seguir contando con adeptos. (Marín, 2009, p. 7)

Es importante denotar la importancia sobre el *llamar la atención*, aunque hay que aclarar que no es el objetivo principal de la movilización, este siempre busca un cambio trascendental dentro de la sociedad, ya que, en algún sentido, se podría considerar como una medida de urgencia, es la forma en la que se manifiesta la democracia.

Como se evidencia, la dinámica que tienen estos tres conceptos entre sí es relevante para intentar ofrecer una perspectiva contemporánea sobre las movilizaciones sociales en la región. A continuación, se ofrecerá un breve resumen sobre las principales movilizaciones registradas en 2019-2021, para conectar en el último acápite ambas categorías de análisis.

Las movilizaciones sociales en América Latina

En este acápite se busca realizar un acercamiento a las causas y la forma en la que se llevaron las movilizaciones sociales entre 2019 y 2021 en la región

latinoamericana. Si bien es cierto que se puede, o incluso se debe, diferenciar el proceso de 2019 con respecto al de 2020, debido a la pandemia que estableció ciertas condiciones para el relacionamiento social, también se puede evidenciar una evolución de lo social a través de los movimientos sociales.

Para realizar un análisis más detallado se presentarán tres tablas, una por cada año, donde se resumen las movilizaciones sociales de algunos países de la región, la información presentada se obtuvo de la recolección de datos para el proyecto mencionado en la introducción del libro, así que es una síntesis crítica a partir de fuentes primarias, en este caso, la prensa.

Tabla 1. Movilizaciones sociales en 2019

PAÍS	СОМТЕХТО
Argentina	La situación en Argentina en 2019 resumía una de las problemáticas sociales más importantes de la región: la crisis económica. Los problemas sociales derivados de una crisis económica incitaron a la población a manifestarse en contra de las políticas y la gestión del gobierno de turno. Se buscaba también que se declarara una emergencia alimentaria. Los argentinos se enfrentaron a una devaluación del peso que, junto con la alta inflación, reducía significativamente su poder adquisitivo (Aristia, 2019).
Bolivia	Este fue uno de los años con mayores complicaciones en materia de movilizaciones sociales para los bolivianos. El tema principal que llamó a la población a las calles fue la acusación de fraude electoral que daba ganador a Evo Morales (Miranda, 2019). Más allá de la causa, que en sí misma se puede considerar política, esta manifestación era una muestra de la alta polarización que viven los países de la región en torno a posiciones ideológicas de los regímenes de turno.
Brasil	Quizá las movilizaciones de Brasil en este año fueron las más "tradicionales" en un sentido histórico reciente, ya que los principales protagonistas fueron los estudiantes, que exigieron mejores recursos para la educación pública; también se sumaron centrales obreras que son bastante frecuentes en las movilizaciones del gigante suramericano (<i>France 24, 2019; DW, 2019</i>). No obstante, también se manifiestan posiciones a favor del medio ambiente, lo que será de suma importancia para la política exterior brasileña en un futuro cercano, y claramente tendrá que ver con la seguridad nacional del país.
Chile	Este año Chile vivió un estallido social bastante agitado y violento. La causa "práctica" tiene que ver con el alza al precio del transporte público; no obstante, tiene razones más profundas, que van desde lo económico hasta el descontento político (Urrejola, 2019). La situación desató toda una política de cambio, hasta el punto de que se llamó a construir una nueva constitución, este es hasta ahora uno de los casos con mayor éxito para los manifestantes, ya que por medio de la presión social se logró establecer un importante cambio en el Estado como organización.

Colombia	Colombia ha estado sometida a una larga historia de movilizaciones sociales. Para este año, los colombianos se manifestaron por diferentes causas y en diferentes momentos, incluso se puede considerar que las movilizaciones de 2020 son la continuidad de lo sucedido en 2019. El descontento principal que se escucha en la voz de los manifestantes tiene que ver con la corrupción del gobierno de turno, las posibles y necesarias reformas que se tienen para la justicia o el sistema pensional, el poco alcance del proceso de paz, así como el aumento de líderes sociales asesinados (Pardo, 2019)
Ecuador	Fue una de las movilizaciones más trascendentales para ese país y comenzó con un elemento económico también, muy parecido al caso chileno: la eliminación del subsidio al combustible durante el gobierno de Lenin Moreno provocó una ola de "paros" liderados por el movimiento indígena (Pérez, 2019). En el caso ecuatoriano también se nota la fuerte polarización política que vive el país, ya que los denominados opositores eran en parte también los seguidores de la izquierda de Correa.
México	Las movilizaciones que más impacto tuvieron en México para este año fueron las marchas feministas, que en algunos casos resultaron en complejas situaciones de violencia y alteraciones de orden público. Esta situación se ha repetido en 2020 y 2021 (Infobae, 2019). La causa principal, al parecer, fue la violación de una niña por miembros de la policía. En este caso se pueden identificar dos causas que se comparten con la experiencia internacional, la primera tiene que ver con una manifestación en contra del abuso de la fuerza pública, y la segunda con una tendencia de manifestación de grupos identitarios que se han visto vulnerados.
Perú	En el Perú se evidenciaron diferentes movilizaciones con múltiples causas, desde protestas de taxistas, estudiantes, a favor o en contra de algún personaje político e incluso también contra la violencia hacia las mujeres (<i>El Comercio</i> , 2019). En este caso, se evidencian las múltiples problemáticas que afectan a la región y que se manifestaron orgánicamente a lo largo del año.
Venezuela	Este año fue el que quizá alteró el statu quo interno del gobierno autoritario de Nicolás Maduro, ya que hubo movilizaciones sociales en contra y a favor del gobierno, una muestra más de la alta polarización de la región alrededor de razones ideológicas fuertemente marcadas (<i>BBC</i> , 2019). En este caso hubo desorden social y de allí una serie de acusaciones internacionales entre países aliados o contrarios al régimen, donde supuestamente los unos infiltraban a los otros.

Fuente: Elaboración del autor.

La tabla 1 ayuda a comprender el contexto social en 2019, que como se verá en la tabla 2, no solo se agudiza la problemática con la pandemia, sino que se hacen evidentes otros problemas estructurales, como la prestación del servicio médico.

Sin lugar a duda, la pandemia cambió la dinámica social, pero no solo porque la relación entre los individuos se virtualizó aún más —gracias a los avances tecnológicos y a la virtualización también de muchos aspectos de la vida social—, sino porque el papel del Estado se puso a prueba frente a nuevas formas de amenaza

para la vida. El virus se convirtió en el enemigo invisible, difícil de derrotar, imposible de acabar con armas convencionales, capaz de acabar con la vida, lo que obligó a repensar las políticas públicas del Estado, ya que el objetivo era preservar la vida.

Sin embargo, los problemas de la estructura social son tan graves en la región, que en vez de concentrar todo el esfuerzo en acabar la pandemia, la población decidió manifestarse con más fuerza; si bien el virus es la amenaza directa a la vida, hay otras condiciones necesarias para vivir; el cambio en los sistemas de producción debido al impedimento de acercarse los unos a los otros reveló las necesidades sociales y puso aún más en evidencia la amplia desigualdad que viven los países de la región. Al combinarse estos dos elementos, las movilizaciones sociales aumentaron considerablemente. En la tabla 2 se registra un breve resumen de lo sucedido en 2020.

Tabla 2. Movilizaciones sociales en 2020.

PAÍS	CONTEXTO
Argentina	En el caso argentino se evidencia una arista adicional al problema, ya que además de las manifestaciones en contra del gobierno de Alberto Fernández por el manejo de la pandemia, también hubo grupos que desacreditaron la realidad de la pandemia e incluso llamaban a un nuevo orden mundial, quizá basados en el fácil acceso a teorías conspirativas que circulan en las redes (DW, 2020a).
Bolivia	La oposición al gobierno sigue siendo la principal causa de las movilizaciones; no obstante, también se evidencia una gran inconformidad en contra de las políticas impuestas para el manejo de la pandemia, la educación, por ejemplo, demostró la imposibilidad de un alto número de habitantes para acceder a las tecnologías de información, esto también sucedió a lo largo y ancho del continente (DW, 2020b).
Brasil	El gigante suramericano es el país más afectado por la pandemia con altas cifras de pérdidas de vida por el virus, ya que para 2020 se registraron 6,9 millones de infectados y 181.000 fallecidos (CEPAL, 2020, p. 2); no obstante, esto no fue impedimento para que las marchas tanto a favor como en contra del gobierno de Jair Bolsonaro se tomaran las calles (Aristia, 2020). Con el paso del tiempo se evidencia que la causa principal de las movilizaciones es contra la gestión que se le dio a la pandemia, ya que como se mencionó, Brasil fue el país latinoamericano con mayores afectaciones por el virus.
Chile	De acuerdo con los cambios sucedidos por el estallido social de 2019, los chilenos en 2020 se manifestaron para celebrar el aniversario de las movilizaciones del año anterior, así que no se trata de una movilización que busque o pretenda cambios estructurales, pues estos ya se habían generado (<i>France 24</i> , 2020).

Colombia	El 2020 fue un año complejo para Colombia en materia de movilizaciones: al inicio del año hubo manifestaciones en contra del gobierno, con el inicio de la pandemia se creía que se detendrían las marchas; sin embargo, en septiembre, una ola de violentas protestas se desató cuando se conoció que un hombre había sido asesinado por policías en un caso de abuso de autoridad. Un mes adelante, las marchas continuaron contra la política doméstica del gobierno, ya que el desabastecimiento se hacía más evidente para las personas con menos recursos económicos (<i>DW</i> , 2020c).
Ecuador	La situación en Ecuador estuvo más calmada para este año; sin embargo, se presentaron algunas manifestaciones que también buscaban un mejor acceso a recursos para la población vulnerable, ya que la pandemia había puesto en evidencia la informalidad laboral de la mayoría de la población en la región latinoamericana (<i>DW</i> , 2020d).
Perú	La situación en Perú sigue siendo estrictamente política, a pesar de tener problemas estructurales similares a los demás países de la región. No se evidencia una alta cifra de movilizaciones sociales, sin embargo, durante el último trimestre del año, los peruanos vieron alterada la democracia con la presidencia de Manuel Merino, lo que llevó a una manifestación masiva que culminó con su renuncia (BBC, 2020).

Fuente: Elaboración del autor.

Como se evidencia en la tabla 2, la pandemia no solo es el contexto en el que se desarrollan las movilizaciones, sino que, en algunos casos, es el detonante que puso en evidencia muchos de los problemas de la sociedad latinoamericana: la corrupción, la falta de confianza en el Estado, el bajo desarrollo en infraestructura médica y una cantidad de elementos que conforman la realidad de la región.

El 2020 dejó una ola de protestas que impactaron en el Estado, la pandemia puso a prueba la participación política de la oposición, pero no fue impedimento para que esta se manifestara. Sin embargo, la cuestión no finalizó allí, para 2021 el asunto se agudizó en países como Colombia, la pandemia siguió avanzando y siguió dejando a su paso un mayor desequilibrio en la tan anhelada equidad económica (tabla 3).

Tabla 3. Movilizaciones sociales en 2021

PAÍS	CONTEXTO
Argentina	La situación económica se complica, los manifestantes salen a las calles buscando una mejor política económica por parte del gobierno de turno, también se manifiestan en contra del pago de la deuda del Fondo Monetario Internacional y por un mejor salario mínimo que logre abarcar las necesidades básicas de un individuo (<i>DW</i> , 2021a).

Bolivia	La situación en Bolivia sigue siendo política, las manifestaciones que se presentaron son en apoyo o en contra del gobierno de Luis Arce; sin embargo, la mayoría de estas movilizaciones son a favor del presidente y buscan que su gestión se pueda realizar sin inconvenientes políticos o impedimentos por parte de sus opositores (<i>DW</i> , 2021b). En marzo se presentaron movilizaciones contra la detención de Jeanine Áñez (Cordero, 2021), una muestra de la exagerada polarización que existe en los países latinoamericanos.
Brasil	El manejo de la pandemia del presidente Bolsonaro es cuestionado en las calles de varias ciudades brasileñas, las principales manifestaciones fueron en contra de la gestión del gobierno frente a la pandemia, pero también se agudizaron temas como la conservación de la Amazonia como fuente de recursos estratégicos del país (BBC, 2021a).
Chile	En Chile continúan presentándose las manifestaciones de celebración del estallido social de 2019, pero esta celebración a veces deja un saldo de varias y diferentes afectaciones, ya que en algunos casos las marchas se transforman en movimientos violentos y la fuerza responde de la misma manera; sin embargo, en las consignas no se identifican peticiones de cambio estructural (<i>BBC</i> , 2021b)
Colombia	Uno de los años más complejos en materia de movilizaciones para Colombia. El detonante de las manifestaciones fue la propuesta de una reforma fiscal impulsada por el gobierno de turno que ha estado envuelto en diferentes escándalos de corrupción y pérdida de recursos públicos, esto desencadenó en la población una ola de movilizaciones en contra de dicha reforma; no obstante, la respuesta desbordada de las autoridades trajo más manifestaciones de la ciudadanía (Turkewitz, 2021).
Ecuador	Este año también puede ser trascendental para los ecuatorianos: en octubre iniciaron las marchas en contra de las propuestas políticas y económicas del presidente Lasso. Uno de los mayores problemas es el subsidio al combustible, lo que ha mantenido algunos costos de producción interna a precios asequibles, por lo que los indígenas y productores agropecuarios buscan que se mantenga la subvención (Arciniegas, 2021).
México	El tema feminista cobra fuerza y en medio de la celebración del Día Internacional de la Mujer, las marchas que conmemoraban este evento se tornaron en revueltas y represión; posteriormente, se convocó a otra marcha que respaldaba los derechos de la mujer, en este caso se apelaba por el derecho al aborto (Abi-Habib y López, 2021).
Perú	La situación sigue siendo política. Para este año se desató una crisis electoral que provocó un estallido social, los partidos tradicionales de derecha acusaron de fraude electoral al ganador y hoy presidente Pedro Castillo, las manifestaciones se presentaron tanto en favor como en contra de la celebración de los comicios (<i>France 24</i> , 2021).

Fuente: Elaboración del autor.

Para 2021, los motivos que justificaron las movilizaciones sociales, además de los problemas estructurales de las sociedades latinoamericanas que se manifestaron en las marchas del año anterior, fueron los estragos económicos y sociales que dejó la pandemia en las diferentes naciones.

En el siguiente acápite se intenta ofrecer un diagnóstico sobre las movilizaciones sociales en la región latinoamericana, teniendo en cuenta la información ofrecida, tanto lo teórico como los datos que se expusieron en el anterior apartado.

Un diagnóstico contemporáneo sobre la realidad social en la región

La información recolectada en el acápite anterior es una muestra de las diferentes problemáticas que debe enfrentar la región para construir una sociedad más equitativa e igualitaria, tanto en términos económicos como en asuntos de justicia y participación política.

De acuerdo con las causas mostradas en las tablas anteriores, los problemas económicos pueden desatar toda una problemática más compleja, porque la realidad contemporánea —como se explicó en el primer acápite—, es complicada, debido a la cantidad de esferas en las que puede participar un individuo.

Las movilizaciones sociales en la región latinoamericana tienen aspectos similares en los diferentes países, porque la dinámica social ha tenido elementos circunstanciales similares; además, porque en estos elementos también intervienen comportamientos que provienen de una herencia común, basada en la religión y la política, por lo que hay similitud en cuanto a percepciones morales y éticas.

La realidad latinoamericana no es igual para todos los individuos, la desigualdad, que es el fantasma que acecha constantemente a la población, es el resultado de una historia de políticas económicas desiguales, con una deuda histórica en inversión social. Los Estados de la región se ven enfrentados precisamente a esos elementos circunstanciales que han sido la herencia de una historia política personalista y alejada de las necesidades sociales.

Esta posición no se relaciona de ninguna manera con una perspectiva ideológica del Estado, sino que se comprende desde el discurso democrático y el supuesto accionar estatal. Es decir, ya se ha mencionado que las movilizaciones sociales hacen parte de la práctica democrática, pero ontológicamente el Estado también es una construcción de la sociedad; aunque sea un elemento abstracto y etéreo, es la creación social más relevante de la vida contemporánea, su naturaleza es social y su fin también lo es. La visión democrática del Estado no puede quedarse en discusiones viciadas por posiciones ideológicas; el Estado en sí mismo se comprende como una asociación de individuos que comparten elementos que forman una identidad, esto si se quiere un concepto más cercano al de Estado-nación (Anderson, 1993).

Sin embargo, también se evidencia que existe una forma cultural latinoamericana que supera los ámbitos nacionales, que obedece a herencias comunes y prácticas similares derivadas de estas, pero también sirve para identificar, precisamente, categorías sobre el comportamiento social. Claro está que en este punto se entrarían a analizar los elementos circunstanciales de cada caso.

De acuerdo con la información suministrada por la CEPAL (2021), es posible entender que la situación social y económica en América Latina no ha cambiado significativamente en aras del progreso; por el contrario, las economías de la región se encuentran ante el reto de dinamizar su crecimiento y recuperarse del efecto de la pandemia del covid-19, a la vez que deben "contener las presiones inflacionarias y la volatilidad cambiaria" (p. 111). En el 2020, en la región

[...] 10 de los 11 bancos centrales que utilizan las tasas de política monetaria (TPM) como su principal instrumento de política decidieron reducirlas. El resultado fue una caída promedio de 2,15 puntos porcentuales, siendo Jamaica el único país donde la TPM no experimentó cambios durante 2020. En todos estos países, los niveles alcanzados por las TPM a diciembre de 2020 fueron los más bajos que se han registrado en la última década. En los casos de Chile, Costa Rica, Jamaica, el Paraguay y el Perú, los niveles de las TPM eran inferiores al 1,0%. (CEPAL, 2021, p. 112)

Ante la agudización inquietante de la crisis económica de la región, los movimientos sociales justificaron sus actuaciones durante 2020 y 2021, al punto de que las preocupaciones se trasladan a las calles y detonan en movilizaciones que buscan obtener alguna solución apresurada.

Definitivamente, la pandemia contrajo muchos de los avances que se habían realizado en materia de igualdad social, económica y política. Como se ha mostrado, las inconformidades más evidentes tienen que ver directamente con el bienestar individual y social. Por otra parte, las declaraciones de estado de excepción por los gobiernos de turno, también se pueden considerar alteraciones a la democracia, ya que, si bien la única razón para esta declaración ha sido la pandemia, también se ha evidenciado un aumento en las prácticas corruptas de algunos gobiernos, donde incluso los dineros de la educación o la salud se han desviado de su objetivo principal (Gutiérrez, 2020).

Ahora bien, la relación que lo mencionado pueda tener o no con la seguridad, como elemento central de análisis, se verá en el capítulo final; por ahora, es suficiente mencionar que las alteraciones que puedan provocar las manifestaciones sociales son momentáneas y ciertamente pueden ser utilizadas como escenario de criminalidad para organizaciones cuyo objetivo sea el caos y el desorden, es decir las organizaciones terroristas. No obstante, hasta el momento ha sido bastante complicado encontrar las pruebas que sustenten esta teoría (Infobae, 2021).

Lo que está claro es que las movilizaciones sociales representan un reto para el Estado, ya que de este deben emanar las políticas que procuren la seguridad nacional, pero este último concepto se ha transformado. De acuerdo con la evolución de la dinámica social, y desde perspectivas de la seguridad —humana o multidimensional—, las preocupaciones del Estado por mantenerla deben ir mucho más allá de tan solo proteger a la población de una invasión extranjera.

En este cambio conceptual se logran vincular aspectos como el medioambiente y la declaración de los recursos naturales como bienes estratégicos para la nación. De manera tal que frene a las movilizaciones sociales, si bien pueden llegar a tener un impacto negativo en asuntos de seguridad local, la preocupación del Estado debe estar dirigida a compensar las necesidades por las que se está marchando. Esto, una vez más, si se considera desde la perspectiva democrática del Estado y no desde alguna posición ideológica del mismo.

En resumen, el diagnóstico que se puede ofrecer sobre las movilizaciones sociales en América Latina es que se encuentran fácilmente problemáticas estructurales de la sociedad que corresponden a una deuda histórica, basada en gobiernos corruptos que han dejado como saldo una sociedad desigual.

La pandemia agudizó estos problemas y por esto se puede explicar la violencia con la que se desbordaban las manifestaciones; la falta de oportunidades laborales, de salarios más acordes a los costos de vida de cada nación, así como las múltiples necesidades de las personas que contaban con un empleo u oficio informal fueron el resultado de una mezcla entre la pandemia y las fallas estructurales de estos países.

Las movilizaciones sociales no son el problema en sí mismo, sino la manifestación de problemáticas mucho más complejas que afectan la vida de los individuos y que se exponen en cada una de las marchas en las que participan.

Conclusiones

Las movilizaciones sociales son el resultado del descontento popular por la administración y gestión gubernamental, o por lo menos es una categoría que se empieza a evidenciar en el caso latinoamericano. Esto no quiere decir que se haya establecido tácitamente un antagonismo entre Estado y sociedad, pero sí debe ser natural en una democracia reconocer el derecho político a manifestar oposición; por lo que los Estados no solo deben respetar la manifestación popular, sino que deben proteger este derecho como algo fundamental de dicho régimen.

No se evidencia una única causa en las movilizaciones sociales, sino que más bien se encuentra una relación entre las causas de las movilizaciones con los problemas estructurales históricos de América Latina. La desigualdad económica se pone de manifiesto cuando se altera el precio de algún recurso necesario, como el transporte, mientras que el costo de vida se mantiene o en algunos países incluso se ve encarecido. Sin embargo, cada uno de los casos analizados platea consideraciones específicas de acuerdo con su situación particular y, por lo tanto, es necesario seguir ahondando en una comprensión sobre las particularidades que acompañan las justificaciones de los movimientos sociales en los distintos países analizados.

En el sentido anterior, los tres años examinados han sido bastante complicados en materia de movilizaciones sociales para Latinoamérica de forma aislada, pero como se ha intentado mostrar en este capítulo, es posible establecer que hay una relación regional porque los factores asociados a los problemas y déficit social reclamado por los movimientos son regionales. Esto lleva a que sucedan movilizaciones sociales simultáneamente en el continente, porque la región se mueve con una dinámica similar; solamente algunos países logran salir de lo tradicional en la región.

Este es el panorama que acompaña las movilizaciones sociales en América Latina: una situación social y económica compleja, agravada aún más por la pandemia. Si no se encuentran soluciones a los problemas estructurales de la región, se seguirá manteniendo una tradición en cuanto a manifestaciones sociales.

Referencias

- Abi-Habib, M., & López, O. (2021, 8 de marzo). Violencia en la marcha de mujeres en Ciudad de México; hay al menos 81 personas heridas. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/es/2021/03/08/espanol/marcha-8m-mexico.html
- Anderson, B. (1993). Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. FCE.
- Arciniegas, Y. (2021, 26 de octubre). Ecuador: indígenas y sindicatos protestan en medio del estado de excepción. *France* 24. https://tinyurl.com/2zbdz53v
- Aristia, S. (2019, 12 de septiembre). Argentina y una semana marcada por protestas que exigen la emergencia alimentaria. *France 24*. https://tinyurl.com/4khz4778
- Aristia, S. (2020, 22 de junio). Los brasileños vuelven a las calles para rechazar y apoyar a Bolsonaro. *France 24.* https://tinyurl.com/cynpx82w
- *BBC.* (2019, 24 de enero). Protestas en Venezuela: los muertos y detenidos que dejaron las manifestaciones en Venezuela. https://tinyurl.com/9tu9mh96
- BBC. (2020, 13 de noviembre). Renuncia Manuel Merino: qué hay detrás de las masivas manifestaciones que culminaron con la renuncia del presidente. https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-54924923
- *BBC*. (2021a,30 de mayo). Protestas en Brasil: las multitudinarias marchas del #29M contra Bolsonaro y su gestión de la pandemia. https://tinyurl.com/4r3xmtnn
- BBC. (2021b, 19 de octubre). Chile: con marchas y algunos episodios de violencia vivió el país su segundo aniversario del "estallido social". https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-58963040
- CEPAL. (2020). Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe. https://tinyurl.com/y5rrf2nc
- CEPAL. (2021). Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe. https://tinyurl.com/3jr6zf6e
- Cordero, A. (2021, 16 de marzo). Bolivia: miles de opositores se manifestaron contra la detención de Jeanine Áñez. *France 24.* https://tinyurl.com/52hp586d
- *DW.* (2019, 31 de mayo). Brasil: segunda jornada de protestas de estudiantes contra Bolsonaro. https://tinyurl.com/dypbt846
- DW. (2020a,12 de octubre). Nuevas protestas en Argentina contra el Gobierno y el confinamiento. https://tinyurl.com/yk5z8cu3
- DW. (2020b, 14 de julio). Bolivia: miles desafían a la pandemia y marchan contra el Gobierno. https://tinyurl.com/yc3j3vwk
- DW. (2020c, 31 de octubre). Colombia: convocan a nuevas protestas contra Gobierno de Iván Duque. https://tinyurl.com/mtvd87ee

- *DW.* (2020d, 23 de octubre). Protestan en Ecuador exigiendo empleo al Gobierno. https://tinyurl.com/usbthxbu
- *DW.* (2021a, 21 de septiembre). Manifestación en Buenos Aires por la subida del salario mínimo. https://tinyurl.com/37b6mu7v
- *DW.* (2021b, 13 de octubre). Marcha oficialista en Bolivia para apoyar al presidente. https://tinyurl.com/yckkhddj
- El Comercio. (2019, 22 de diciembre). Resumen 2019: marchas, tomas, protestas y manifestaciones que impactaron en Lima. https://tinyurl.com/2p98ckcs
- France 24. (2019, 14 de agosto). Los brasileños se manifiestan contra los recortes educativos de Jair Bolsonaro. https://tinyurl.com/3h92kh8t
- France 24. (2020, 19 de octubre). Chile: la marcha por el primer aniversario del estallido social desbordó las calles de Santiago. https://tinyurl.com/mvuj5yw5
- France 24. (2021, 19 de junio). Partidarios de Fujimori y Castillo marchan en Perú, que sigue sin un nuevo presidente. https://tinyurl.com/2s3edfze
- Gadamer, H. (1999). Verdad y método. Sígueme.
- Gutiérrez, É. (2020, 24 de abril). Corrupción, una pandemia tan peligrosa como el coronavirus. El Espectador. https://tinyurl.com/trrtkr3a
- Infobae. (2019, 14 de agosto). Al grito de "violadores", cientos de mujeres estallaron contra la policía en la Ciudad de México. https://tinyurl.com/yc73n3e7
- *Infobae.* (2021, 1 de mayo). Marchas en Cali están infiltradas por las disidencias de las Farc: MinDefensa. https://tinyurl.com/ye25yup6
- Lipovetsky, G. (2004). El imperio de lo efímero: la moda y su destino en las sociedades modernas. Anagrama.
- Marín, M. (2009). Movilización social: una apuesta en el mundo de la vida. *Comunicación y Ciudadanía*, 2 (jun.). https://tinyurl.com/3r79jxha
- Miranda, B. (2019, 7 de noviembre). Protestas en Bolivia tras la cuestionada victoria de Evo Morales: cómo se radicalizaron las manifestaciones y la violencia en el país. *BBC*. https://tinyurl.com/2prh9xb8
- Pardo, D. (2019, 22 de noviembre). Paro nacional en Colombia: 3 factores inéditos que hicieron del 21 de noviembre un día histórico. BBC. https://tinyurl.com/3jrnbpjv
- Pérez, L. (2019, 28 de noviembre). Cronología del paro en Ecuador, y lo que vino después. DW. https://tinyurl.com/mw6nh8kv
- Tiusabá, B., Barreto, R., & Cerón, A. (2019). Hermenéutica, realidad y método en la disciplina de las Relaciones Internacionales. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales 64*(236). http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2019.236.63223
- Turkewitz, J. (2021, 27 de mayo). ¿Por qué hay protestas en Colombia? *The New York Times*. https://tinyurl.com/3nbkn9ss

- Urrejola, J. (2019, 25 de noviembre). La cronología del estallido social de Chile. *DW.* https://tinyurl.com/s59v6f87
- Zehfuss, M. (2001). Constructivismo e identidad: Una relación peligrosa. En A. Santa Cruz (Ed.), *El constructivismo y las Relaciones Internacionales* (pp. 473-512). CIDE.